

Aixa, la revista del Museu Etnològic del Montseny «La Gabella»

JOSEP MANUEL RUEDA TORRES
Museu Etnològic del Montseny «La Gabella». Girona

RESUMEN

El autor hace un repaso exhaustivo de los nueve números que lleva publicados la revista *Aixa*, órgano del museo etnológico del Montseny, que recoge las iniciativas de investigación en el ámbito de la cultura local y sirve de foro a numerosos seminarios de estudio sobre museos, áreas de montaña, turismo y patrimonio, paisaje y naturaleza.

Palabras clave: Museo etnológico, Arbúcies, Montseny, Cataluña, Patrimonio.

SUMMARY

The author thoroughly reviews the nine issues that have appeared thus far of the journal *Aixa*, published by the Anthropological Museum of Montseny. The journal records the research initiatives regarding Montseny's local culture and provides a forum for numerous seminars about museums, mountain areas, tourism and cultural heritage, landscape and nature.

Key words: Anthropological Museum, Arbúcies, Montseny, Catalonia, Cultural Heritage.

Aixa es el principal órgano de expresión y comunicación del *Museu Etnològic del Montseny, La Gabella* de Arbúcies, situado en la comarca gerundense de la Selva. La revista nació en el año 1987 y hasta el momento se han editado nueve números, estando el décimo a punto de ver la luz.

Para entender la filosofía de la revista y su trayectoria es necesario conocer la génesis y evolución del museo. Sin esta perspectiva no se comprende bien por qué una población, situada en la falda del Montseny (Parque Natural declarado Reserva de la Biosfera en el año 1978), de poco más de cinco mil habitantes, tiene un museo y edita una revista de antropología o museología etnológica de estas características.

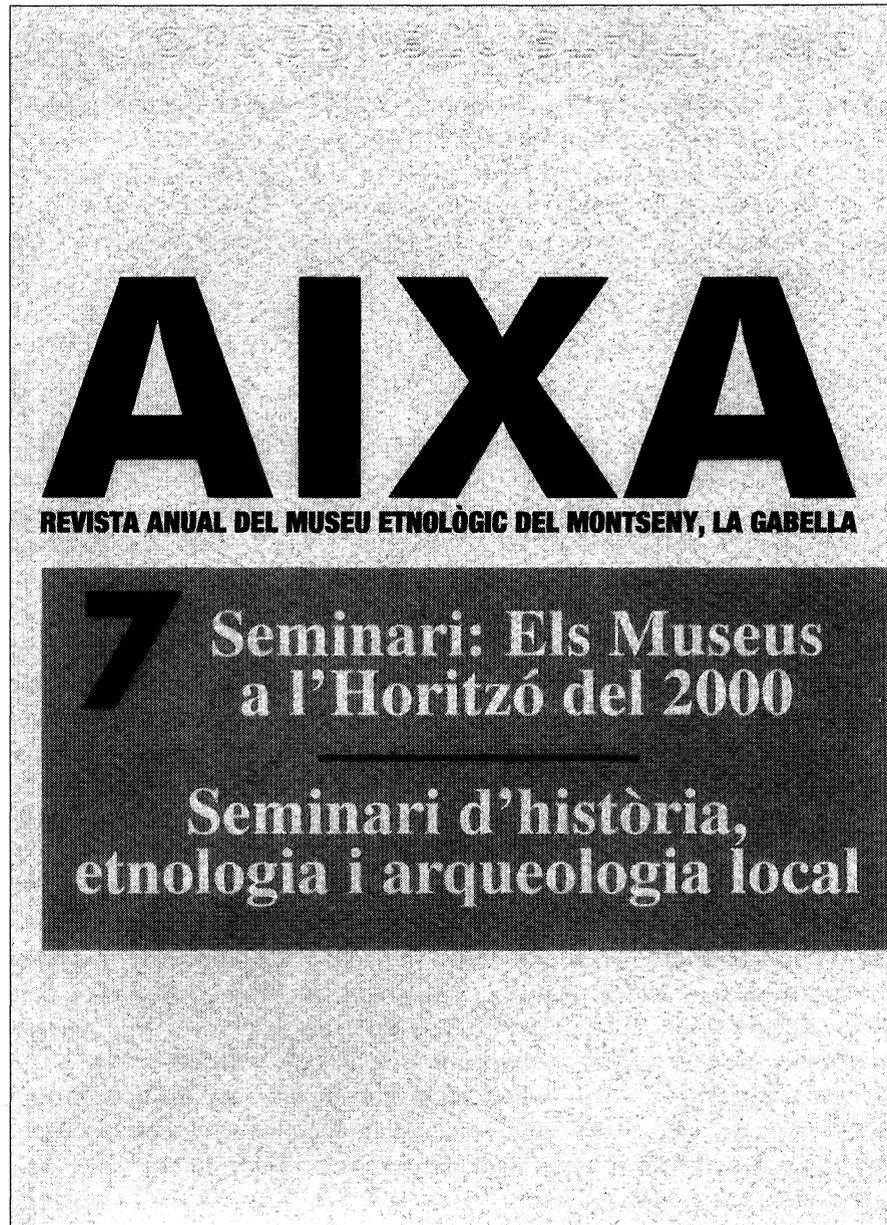
RDTP, LVII, 1 (2002): 195-206

UNA BREVE HISTORIA DEL MUSEO

El Museu Etnològic del Montseny, se gestó a partir de las primeras elecciones democráticas en el Estado español, posteriores a la dictadura franquista, que tuvieron lugar en el año 1979. En el período predemocrático surgió un grupo socio-político, vinculado a la *Assemblea Democràtica de Catalunya*, que bajo la bandera de un programa unitario de izquierdas y nacionalista, ganó las elecciones municipales y desde entonces ocupa el poder y los espacios vacíos dejados por las caducas estructuras tardo-franquistas. Este colectivo avanzó en varios frentes, los más politizados ocuparon el poder municipal tras ganar las elecciones, otros miembros ocuparon cargos en las asociaciones locales, otros crearon una revista local, y otros gestaron el museo...

Por lo tanto el museo, dado el momento y las circunstancias de su creación, tuvo en su origen un marcado tono identitario, progresista y popular, con un funcionamiento casi asambleario. El colectivo que inició el museo se autodenominó grupo *Recerques*. La palabra *recerca* en catalán tiene el doble significado de búsqueda y de investigación, de hecho sería un término paralelo al francés *recherche*. La búsqueda principal de este colectivo era la de las propias raíces, la de los elementos que constituían la base de su identidad como pueblo y como nación catalana. Precisamente ellos recogieron gran parte del patrimonio mueble que hoy constituye el fondo del museo. Hemos de especificar también que en esos momentos la población local era homogénea y básicamente autóctona, con pequeños grupos de inmigrantes, que provenían de otras partes del Estado y que estaban suficientemente familiarizados con la cultura autóctona. Traspasada la frontera del siglo XXI, Arbúcies es una población más diversa y con importantes colectivos de inmigrantes subsaharianos y magrebíes.

Con el paso del tiempo, si bien la agrupación municipal de electores, que recibe el nombre de *Candidatura Unitària Popular d'Arbúcies* (CUPA) y que ganó las elecciones de 1979, sigue en el poder, el pueblo ha cambiado de morfología y composición y el museo ha abandonado su estilo asambleario y ha modificado su espíritu voluntarista. A partir de 1985, la complejidad del museo obliga a profesionalizar su gestión y lo que hasta ese momento habían sido grupos considerables de voluntarios pasan a ser unos pocos eruditos locales, con una gran fidelidad e implicación hacia el museo, que apoyan con su actitud la gestión de los profesionales. A partir de ese momento, el centro amplía su marco territorial que deja de ser exclusivamente municipal para abarcar todo el ámbito del Montseny.



Esto obligó a ampliar la plantilla que trabaja en el museo hasta 9 personas; 5 de ellas técnicos superiores. Asimismo, el centro pasa a implicarse en temáticas extraterritoriales más generalistas, tanto en un sentido museológico, como antropológico y arqueológico. La línea seguida por el museo ha acabado obteniendo el reconocimiento de organismos supramunicipales —que han apoyado económicamente la apuesta cultural realizada por un pequeño ayuntamiento de 5.000 habitantes— como son las diputaciones de Barcelona y Girona, a través del Parque Natural, el *Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana* o el mismo *Consell Comarcal*, con los que el museo tiene firmados convenios de colaboración.

LA REVISTA AIXA

Aixa nace en el año 1987, justo después de la ejecución de la principal fase museográfica, que dota al museo de unos 1.000 m² de superficie de exposición. El nacimiento de la revista viene marcado por dos grandes ejes: la preocupación por la identidad y por el territorio. Por esta razón, el primer número se dedicó a hacer una disección de la comarca administrativa en la que se ubica el museo, con una mirada crítica. Esta tendencia a la reflexión local, en los ámbitos identitario y territorial, irá desapareciendo en la publicación. De hecho, a partir del número 8, se opta, desde el propio enfoque local, por una reflexión más global. Ello no significa un abandono por parte del museo de estas preocupaciones propias; bien al contrario, el centro crea en 1996 una colección de monografías locales, que llevará por nombre *Montsoliu*, asumiendo como propio uno de los emblemas de la comarca: el castillo de Montsoriu. El cambio de la *r* por la *l*, es debido a que se recoge la denominación local del monumento. Dentro de esta colección se han publicado tres números: *L'ensenyament a Arbúcies* (Jordi Pujadas), *El cinema a Arbúcies* (Jordina Medalla y Daniel Martí) y *El sindicalisme forestal: els rodors* (los areros) (Roger Zamorano). A partir de esta fecha la revista *Aixa* pasa a ser bianual y se alterna su publicación con la colección *Montsoliu*.

Otra característica de la revista es el tratamiento monográfico. Efectivamente, no es una revista miscelánea, sino que presenta temas concretos desde la perspectiva o las experiencias particulares de diferentes autores. También en varias ocasiones *Aixa* ha acogido las actas de congresos y seminarios, como es el caso de la número 2, con las ponencias y comunicaciones del *Primer Congreso Catalán de Museos Locales y Comarcals*. La número 5 fue el producto de un seminario sobre *Las relaciones*

del hombre con la montaña. También la 7 reúne los materiales del seminario sobre *Museos en el horizonte de 2000* y las comunicaciones hechas en el seminario de *Antropología, Etnología, Historia y Arqueología local*. La misma dinámica se utilizó en la última revista editada, la 9, que recoge las ponencias y las discusiones de un *workshop* sobre *Museos, Patrimonio y Turismo*.

El director de la revista, desde sus inicios, ha sido Josep Manuel Rueda, autor de este artículo. Sin embargo, no ha habido un consejo de redacción hasta el número que se está preparando, sobre corrientes teóricas en museología¹.

Como mejor modo de presentar nuestra publicación, seguidamente pasaremos revista a los nueve números editados hasta ahora y aprovecharemos para presentar el décimo que se está previsto para el 2002.

Aixa 1

Se edita en el año 1987, poco después de la inauguración de la fase más importante de realización museográfica del centro. La coincidencia no fue casual. Queríamos inaugurar e inmediatamente presentar nuestra contribución a la reflexión territorial sobre nuestro espacio. Por tanto, el volumen analizaba la comarca de la Selva, donde se ubica el museo, desde diferentes ámbitos: el medioambiental (Lluís Motjé), el arqueológico (Francesc Burjachs y Josep Manuel Rueda), el histórico, a través de distintos artículos: uno sobre el período medieval (Josep Maria Llorens), otro sobre las transformaciones agrícolas del setecientos (Joan Boadas), el comercio transoceánico de los puertos de la comarca (Joan Domènech), la viña y la configuración del paisaje comarcal (Isidre Prades), los areros de la comarca (Josep Cases), la evolución de la utilización de la tierra (Tullio San Martino), los procesos de industrialización (Andreu Bover) y una reflexión sobre la escuela y la historia local (Joaquim Maria Puigvert).

Todos los autores eran jóvenes estudiosos de la comarca o vinculados a ella y consecuentemente, sus reflexiones estaban impregnadas por el

¹ El consejo de redacción estará compuesto por el director de la revista, por Gabriel Alcalde (Universidad de Girona, profesor de museología de la Universitat de Girona), Eduard Carbonell (director del MNAC), Josefina Parés (responsable del Servicio de Museus de la Generalitat de Catalunya) y Narcís Soler (Universidad de Girona, coordinador del área de historia de la Universitat de Girona). Una vez editado el número 10, para el siguiente volumen, entrará a formar parte del consejo de redacción Xavier Roigé (Departamento de Antropología cultural de la Universidad de Barcelona).

conocimiento más cercano de su realidad presente. Esta fórmula era posible en aquella época, por la ausencia de investigadores reconocidos en la comarca. De la misma manera que, hacía unos pocos años, una generación joven ocupaba algunos ayuntamientos, esta misma generación llenaba los vacíos existentes en el ámbito cultural, que en muchas ocasiones eran endémicamente deficitarios.

Este número asentó las bases de la localidad del museo, que optó por un territorio natural (el Montseny) y no por el administrativo, que posteriormente sería oficializado a través de la división comarcal catalana (La Selva). El tiempo ha mostrado que la opción fue acertada y seguramente lo fue porque fue fruto de un debate.

Aixa 2

El volumen siguiente de la revista, que se editó en 1989, se planteaba otra cuestión básica para la supervivencia del museo: ¿cuál era la situación y los modelos de museos territoriales existentes en Cataluña, en el Estado español y en Europa? Por esta razón se llevó a cabo el primer *Congreso Catalán de Museos Locales y Comarcales*, que fue organizado conjuntamente con el Museo Comarcal de la Garrotxa de Olot, publicando la revista las actas. Aparte de las comunicaciones, se presentaron las siguientes ponencias encargadas: Aingeru Astui (Museo de Bermeo), que expuso la situación de los pequeños museos en Euzkadi; Gerard Collin, en aquel momento conservador del Ecomuseo de Mont-Lozère, nos habló de la búsqueda del museo vivo, ejemplificada en los ecomuseos. Knut Drake (Museo Provincial de Turku en Finlandia y entonces presidente del comité de museos regionales del ICOM), dedicó su intervención a los museos regionales en Escandinavia y Dolors Llopart (Museu d'Arts, Indústries i Tradicions Populars de Barcelona) hizo un análisis de los museos locales en el mundo. Pere Macias, en aquellos momentos alcalde de Olot, habló sobre los museos comarcales desde la óptica de la administración municipal. Finalmente Roger Marcet, como responsable de la Secció Tècnica de Museus de la Diputació de Barcelona, expuso las políticas de soporte para los museos locales desde las instituciones supramunicipales. En este número, y a modo de separata, también se editó la ponencia inaugural del congreso, que fue realizada por Pilar Romero de Tejada, en aquellos momentos presidenta del Comité Español de ICOM, sobre el papel del museo en la sociedad actual.

Con esta aportación conseguimos una visión general del panorama de los museos territoriales, de extraordinaria utilidad a la hora de perfilar

nuestra propia personalidad y el papel que debíamos desempeñar en el territorio.

Aixa 3

Este número, editado en 1990, supuso una ruptura conceptual con los principios marcados al crear la revista. No obstante, se juzgó como una iniciativa interesante el publicar toda la bibliografía generada sobre nuestra comarca hasta ese momento. Los autores de la recopilación fueron el naturalista Martí Boada —que después sería premio Global 2000 de la UNESCO— y la bióloga Carme Rosell. En su momento este número causó un buen impacto, el problema de este tipo de publicación es que resulta obsoleta al cabo de poco tiempo.

Aixa 4

El número 4, editado en 1991, se dedicó a la música tradicional de zonas montañosas. Como siempre, la iniciativa de ocuparse de esa temática surgió de una inquietud local. El valle de Arbúcies tenía una importante tradición de constructores y músicos, o sonadores, de *flabiol* (especie particular de flauta), que amenizaban las fiestas rurales de los núcleos dispersos del Montseny y las Guilleries. Esta curiosa tradición se vio truncada a mediados del siglo xx, debido al despoblamiento rural y la generalización del tocadiscos y otros instrumentos que permitían escuchar nítidamente y tal como eran en directo las nuevas músicas. Afortunadamente, alguno de los viejos músicos todavía mantenía vivo el recuerdo de su música, lo que facilitó su recuperación. Esta tradición musical fue estudiada por Rafael Mitjans y Teresa Soler. Su importante labor de investigación y su compromiso social y vital con la música tradicional, les llevó a proponer al ayuntamiento de Arbúcies la celebración de una fiesta del *flabiol*, hoy institucionalizada, después de 16 ediciones.

A partir de este fenómeno local surgió, como hemos dicho, el interés por organizar la reflexión sobre las manifestaciones de música tradicional en zonas montañosas como la nuestra. Participaron en este número Maria Antònia Juan, que trató el cancionero del Ripollès; Josep Martí (CSIC. Barcelona), con un trabajo sobre la etnomusicología catalana; Josep Crivillé y Ramon Vilar (Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana) trataron sobre el valle de Assua y el Batlliu en el Pallars Sobirà. Los autores mencionados más arriba: Rafael Mitjansy Teresa Soler, abor-

daron el tema de los *flabiolaires*. Josefina Roma (Universidad de Barcelona) analizó las danzas sagradas y profanas en el Alto y Bajo Aragón. El Grupo Folklórico de Osona se ocupó de la música y tradición oral en la comarca de Osona, que tiene a Vic como capital. Finalmente, el erudito local Joan Illa hizo una recopilación de canciones de sociedades corales de inicios del siglo XX, tanto para adultos, como para niños, y de *caramelles* (especie de coplas o charrasquillos) de San Isidro.

Aixa 5

Siguiendo en la misma línea, el número 5 (1991), publicó una serie de artículos sobre las relaciones del hombre con los entornos montañosos. En este volumen se intentó dar una visión interdisciplinar, donde la arqueología, la antropología y la geografía fueran de la mano. De hecho, como ya hemos dicho, este número recoge las conferencias de un seminario con este nombre.

Los participantes en este número fueron Miquel Molist y Xavier Clop (Universidad Autónoma de Barcelona), que hicieron una exposición sobre el hombre y el medio en el macizo del Montseny durante la Prehistoria. La antropóloga Françoise Breton (U. Autónoma de Barcelona) trató el tema de territorio y *mas* (concepto que comprende la casa rural, o masía, y sus tierras) en el Montseny. Finalmente, la geógrafa Maria de Bolós, responsable en aquellos momentos del Servicio CT de Gestión y Evolución del Paisaje de la Universidad de Barcelona, presentó un trabajo sobre la montaña media en Cataluña y en concreto de la comarca de la Garrotxa.

Aixa 6

Publicado en 1994, fue tal vez uno de los monográficos de la revista que más elementos de reflexión aportó al museo. El tema genérico fue el de experiencias museísticas en etnología. Para la realización de este volumen se contó con la colaboración de Dolors Llopart (Museu d'Arts, Indústries i Tradicions Populars de Barcelona), que analizó la cuestión del patrimonio etnológico *versus* museos etnológicos. Lluís Calvo (investigador en el CSIC y director de la *Revista d'Etnologia de Catalunya*) trató sobre la museología etnológica en Cataluña. Françoise Wasserman, hizo una reflexión sobre la posibilidad de la exposición como herramienta para luchar contra la exclusión. Adriaan A. M. De Jong nos presentó El Museo al Aire Libre de los Países Bajos, mostrando cómo un antiguo museo al

aire libre se mantiene al día. Francisco Javier Díaz y Mateo Andrés, expusieron el plan del Parque Cultural del Maestrazgo de Teruel. Eva Silvéngarnet trató el tema de la investigación de campo contemporánea en los museos de historia cultural suecos. Silvia Ventosa hizo una exposición sobre los museos de antropología de los Estados Unidos. Finalmente, Montserrat Iniesta trató el tema de antropología, patrimonio y multiculturalismo, en el caso de Canadá y Quebec.

No cabe duda de que la realización de este número suponía un grado de madurez importante del museo. Éste ya había optado por un modelo concreto de centro y deseaba prospectar qué opciones había dentro de esta línea en el exterior, hecha ya la reflexión sobre su propio territorio y su realidad museística más inmediata. Así, este número representa un nuevo salto hacia delante.

Aixa 7

Editada en 1995, al cabo de 10 años de la inauguración de la primera fase museográfica, pretendió ser un punto de unión entre las dos líneas sobre las que la revista actuaba: la local y la universal. También para este número se utilizó el sistema del seminario y la publicación de sus actas. De hecho, este es un buen método para conseguir dar la mayor repercusión a las actividades.

En este sentido, se llevó a cabo un seminario sobre los museos en el horizonte del 2000 y otro sobre historia, etnología y arqueología local. En el primero intervinieron como ponentes: Josep Espalder (director del Museo del Corcho de Palafrugell), que nos habló de la aportación de los pequeños museos en la sociedad del futuro. Camila González (en aquel momento presidenta de ICOM-España) expuso cuáles eran las salidas del museo para la sociedad del 2000; Eduard Carbonell (director del MNAC) dedicó su intervención al Museu Nacional d'Art de Catalunya y, finalmente, José María Luzón, entonces director del Museo del Prado, trató sobre el porqué de los museos. Como puede observarse, el abanico de propuestas seleccionado era amplio, desde los museos locales a las grandes infraestructuras nacionales y estatales.

Pero, no menos importante para nuestro entorno comunitario y social fue el seminario sobre la cultura local, auténtico revulsivo para los estudios de este tipo. De hecho, algunas de las comunicaciones de este seminario fueron el germen de monografías más completas que después se editaron en la colección Montsolíu. La utilidad social y la implicación del entorno comunitario del museo fue de extraordinaria importancia.

Aixa 8

Editado en 1997, fue el primero de la nueva etapa, en la que la revista pasó a tener una periodicidad bianual (hecho que no se recogía en la portada).

Quisimos en este número abordar un problema que hacía tiempo que nos preocupaba: la definición del patrimonio integral y la relación entre cultura y naturaleza y, por extensión, la relación entre museos y parques naturales. Nos parecía obvio que la etnología y la antropología no podían andar hoy en día solas, de espaldas a la ecología, se hacía necesario tener conocimientos sobre el entorno, que era el marco donde se desarrollaba la actividad humana. Eramos conscientes de que en el Montseny, cada palmo de terreno había soportado la intervención humana. Por tanto era un tema determinante para nuestro enfoque museístico.

Para este número contamos con la colaboración de: Martí Boada (geógrafo, naturalista y ambientalista de la Universidad Autónoma de Barcelona), que trató el tema de la concepción y percepción del medio desde la perspectiva histórica y desde la perspectiva actual. Françoise Hubert (conservador del Museo de Bretaña de Rennes) presentó una interesante reflexión sobre los ecomuseos como una formulación entre la nostalgia y la utopía. Annette Viel (museóloga de parques de Canadá) nos proporcionó un artículo (adaptación del texto de una conferencia impartida en París, en 1994), titulado: «Cuando sopla el espíritu de los lugares. Naturaleza y cultura el diapasón de la eternidad». Agustí Andreu (antropólogo de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona) aportó unas reflexiones en torno a las actuaciones en los parques naturales en el ámbito social, haciendo especial referencia al caso del Parque Natural del Delta del Ebro. Jordi Padró (director de Stoa) y Teresa Reyes (responsable técnica del Museu de la Conca Dellà) expusieron el estado del proyecto del Parque Cretácico del Museu de la Conca Dellà, como una experiencia de interpretación de los recursos culturales y naturales, y como un instrumento de desarrollo territorial. Marisa Llongarriu y Jordi Nebot (Museu Comarcal de la Garrotxa) trataron el tema del Museo Comarcal de la Garrotxa, como un museo dentro del Parque Natural de la zona volcánica de la Garrotxa. Jordi Abella (director del Ecomuseu de les Valls d'Àneu, de Esterrri d'Àneu) presentó la problemática del territorio y el patrimonio, bajo el lema Piri-neos: museos y desarrollo local. Josep Manuel Rueda (director del Museu Etnològic del Montseny, La Gabella) trató el tema del Museu Etnològic del Montseny, como centro de conservación del patrimonio cultural. Finalmente, Francesc Uribe (director, en aquellos momentos, del Museo de

Zoología de Barcelona) trató de las relaciones entre Parques Naturales y Museos de Ciencias Naturales.

Aixa 9

Es el último número editado hasta ahora. Publicado en 1999, siguiendo, también en esta ocasión, el formato de seminario y *workshop*. El asunto abordado era de candente actualidad: Museos, patrimonio y turismo. Javier Díaz (gerente del Parque Cultural del Maestrazgo) habló sobre este parque cultural como una estrategia de valoración del patrimonio, al servicio del desarrollo y la identidad comarcal. Jordi Falgás (Adjunto a la gerencia de la Fundación Gala-Salvador Dalí) expuso las actuaciones de la fundación en este terreno. Damià Moragues (consultor turístico) se ocupó del patrimonio y el turismo desde el sector privado turístico. Finalmente, Jordi Pardo (gerente de la empresa cultural *Ikonos*) disertó sobre: museos, patrimonio y turismo; reflexiones al entorno del cambio. En el mismo número se recogieron transcritos todos los debates habidos durante el *workshop*.

Aixa 10

Se editará en 2002, dedicada al tema: «Corrientes y experiencias teóricas en museología». Xavier Rubert de Ventós (filósofo) propone su visión de los museos bajo el epígrafe de llamar a la vanguardia a romper filas. Tomislav Sola (Universidad de Zagreb) expone su teoría general acerca del patrimonio. Marta Arjona (presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio cultural del Ministerio de Cultura de Cuba) debate sobre la contribución de los museos a la formación científica y materialista de las masas. Alfredo Tinoco (presidente del C.A. del MINOM) trata sobre museología nueva para hombres nuevos, en el entorno de las ideas y las formas de la Nueva Museología. William E. White (productor ejecutivo y director de Colonial Williamsburg's Outreach Education Initiative) expone el modelo teórico y práctico sobre el que se fundamenta la Williamsburg Colonial, como museo de historia viva. Jean Claude Duclos (Museo del Delfinado) trata sobre el paso del ecomuseo al museo de sociedad. Finalmente, Gabriel Alcalde (profesor de museología de la Universitat de Girona) y Josep Manuel Rueda analizan las distintas corrientes etnológicas que han tenido influencia en la museología catalana.

Como se ha podido observar a través de la descripción de los diferentes números, no existe una temática concreta de la revista, pero esta

recoge todos aquellos temas que preocupan o pueden preocupar a un museo de etnología, con una fuerte vinculación a un territorio pequeño, que ha sido declarado Parque Natural y Reserva de la Biosfera. Interesa todo lo que tiene que ver con el territorio y con el hombre, lo que se refiere a su evolución cultural en un medio natural (aunque domesticado) concreto. Todo ello, sin embargo, desde una óptica de investigación aplicada y de análisis de modelos de gestión. La investigación en estado más puro se ha difundido a través de la colección Montsoliu. Las razones que nos han llevado a esta opción son de distinta índole. Entre ellas, se ha considerado interesante separar la línea de investigación pura, de la de investigación aplicada y modelos de gestión. Por otro lado, en el entorno territorial existen otras revistas que cubren el apartado de publicación miscelánea. Finalmente, la actual línea de la revista funciona perfectamente como caja de resonancia de las preocupaciones teóricas y prácticas del museo.

Es evidente que la etnología y la antropología son las disciplinas que han de afrontar la aplicación de modelos científicos de implicación ciudadana en la gestión del patrimonio más próximo a las personas y que, por lo tanto, es percibido como propio y como parte de la propia identidad. Estas disciplinas han de proporcionar las herramientas para que ello se haga bajo una óptica de respeto al otro, o al que algunos sectores más fundamentalistas pueden percibir como el otro. A menudo estas ciencias se han refugiado en el templo de la erudición, sin dar respuestas a lo que la sociedad les demandaba. La revista *Aixa* ha ido abandonando este nivel de trabajo, derivándolo hacia otro tipo de edición, asumiendo el reto de entrar de lleno en esta problemática.